

OPINAR

LA FUERZA DE LAS IDEAS

REVISTA SEMANAL FUNDADA POR EL DR. ENRIQUE TARIGO
PRIMERA ÉPOCA: 6 DE NOVIEMBRE DE 1980. SEGUNDA ÉPOCA: 21 DE MAYO DE 2007

opinar.uy

EDICION | 671

Lunes 13 de febrero de 2023

Mirándonos en el espejo de la coalición. César García Acosta

Volvé... Miranda Volvé

escribe Daniel Manduré



De la enseñanza del aula a los simuladores digitales
escribe Claudio Rama

La «inteligencia»
más allá de Astesiano
Jorge Nelson Chagas

El caldero
comenzaba a hervir
Jorge Leiranes





contenidos

2	Mirándonos en el espejo de la coalición
	César García Acosta
3	Volvé Miranda, volvé
	Daniel Manduré
4	Aspirina rural
	Alvaro Vero
4	Los servicios de inteligencia más allá de Astesiano
	Jorge Nelson Chagas
5	El Golpe en cámara lenta
	Miguel Lagrotta
6	El último reducto de la república
	Ricardo J. Lombardo
7	El caldero comenzaba a hervir
	Jorge Leiranes
8	De la enseñanza del aula a los simuladores digitales
	Claudio Rama
9	Profesión de riesgo poco reconocida
	Zósimo Nogueira
10	Ciudad Vieja, Ciudad Libre
	Fátima Barrutta
10	Medio siglo ha pasado
	Marcelo Gioscia
11	Agenda 2030
	Lorenzo Aguirre
12	La reforma jubilatoria en la mira ciudadana
	Crónicas Parlamentarias



Redactor Responsable
 Tcs César GARCÍA ACOSTA
 Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Registro MEC N° 2169/07,
 Tomo VI, fs. 388, Registro de Ley de Imprentas.
Web: opinar.uy
Contactos:
 cesargarciacosta@gmail.com

Mirándonos en el espejo de la coalición «No maltrates nunca a mi fragilidad...»

Si queremos construir una espacio político legitimado, todos y no solo algunos, debemos definir cómo integrarnos a ese ámbito. Recién a partir de ahí estaremos con condiciones de reflexionar sobre lo que fuimos, somos, y lo que pretendemos ser cuando dejemos de ser «uno» para ser una «coalición». Para esto se requiere diálogo y visualización a futuro de lo que implica esta voluntad constitutiva. Nadie debe sentirse ajeno a esto: ni nuestros partidos políticos, ni nosotros. No hay atajos para el destino sino simplemente construcciones. Para eso debemos despojarnos de ataduras conceptuales y minimizar lo individual. Lo que debe prevalecer son las ideas y los acuerdos. Para definir el rumbo debemos asumir el pasado con el único candado del acuerdo programático. Lo demás queda reservado a la pasión.

Reflexionar sobre estas cosas se me ocurre hay que hacerlo en dos escenarios: uno, desde lo técnico político, y otro, desde el comportamiento humano. Después de todo –cuando alguien apela al voto-busca convencer sobre ideas y proyectos. Las propuestas deben ser potencialmente realizables, y no deben disociarse de lo cultural priorizándose sólo lo formal (educación, economía, salud, seguridad). Cuando de lo que se trata es de la supervivencia de la identidad, la prioridad entra por los sentidos y por las redes sociales con impacto sobre toda la población del país. Empezando por lo esencial, lo cultural –como bien lo reiteraba Tomy Lowy (publicista y gestor cultural)– 30 años atrás, al decir del cantautor Jorge Drexler: «Cuida de mis sueños/Cuida de mi vida/Cuida a quien te quiere/Cuida a quien te cuida/No maltrates nunca a mi fragilidad/Yo seré el abrazo que te alivia»

Ni más ni menos que eso: el camino son las cosas de la vida –y la política que es una de ellas– se inscribe precisamente en este contexto: cultura/economía; medios masivos/salud, etc, etc.

decimos «republicanos» en nuestra una coalición.

En noviembre de 2020 decía Botinelli que, «El Frente Amplio cuenta con una etapa inicial como alianza (de 1971 a algún momento en medio del periodo militarista), una segunda etapa como partido de tipo federativo (desde entonces hasta comienzos de los años noventa del siglo pasado) y luego a la actual etapa como partido de tipo



Cesar GARCÍA ACOSTA
 Editor de **OPINAR**
 Técnico en Comunicación Social

complejo [...] De la claridad o confusión sobre la naturaleza política depende la claridad o confusión sobre el análisis del pasado, el presente y el futuro.»

Bajo el concepto de «Convive en medio de la confusión entre partido, coalición y movimiento», Botinelli argumenta que «En la era del autoanálisis del Frente Amplio adquiere particular relevancia definir su naturaleza política, si es o no un partido político, una coalición o qué es. Por un lado, 65 de cada 66 frenteamplistas sienten que «son del Frente Amplio», su relación es de pertenencia, son partidarios de un partido. Por otro lado, los dirigentes del Frente Amplio van a contrapelo de los frenteamplistas y hablan de la fuerza política como «coalición». Y la palabra «coalición» es lo que gusta usar a los periodistas y a los adversarios. A su vez, el Estatuto del Frente Amplio se define como una «organización con el carácter de coalición-movimiento». Aparece pues un nuevo término compuesto de dos conceptos: el concepto de coalición más el concepto de movimiento.»

Y simplemente como un enunciado más, Botinelli sostiene que «El problema se complica cuando por otro lado aparece la «Coalición Multicolor». Más allá de las palabras y en función de conceptos ¿hay alguien en este país que crea que estructuralmente es lo mismo el Frente Amplio que la Coalición Multicolor?» Sin pretender entrar en el fondo de éste tema, a quienes

miramos la política desde la comunicación multinivel, sabemos que el mayor de los desafíos para blancos, colorados, cabildantes e independientes, será definir qué son, porqué, hacia a dónde van y con qué propuestas.

La próxima campaña no será oponerse a un gobierno, sino de diferenciarse de una idea, y ahí es donde el estado de las cosas se complejiza: se requerirá de mucho desprendimiento sectorial y partidario para que lo importante, la «Coalición» sea el instrumento que prevalezca en lugar de un contingente de candidatos en forma independientemente.

La crisis de las «campañas» ya evidencian que el tiempo que vendrá empezó a dejar paso a la competencia, y con ello, a la confrontación, y en ese contexto el radicalismo pase a ser la estructura de comunicación que adoptarán los hacedores de la política para que sus potenciales votantes entiendan los mensajes de sus discursos.

Una verdad a medias, el impulso de atacar las deficiencias humanas más íntimas, la presión del miedo a la hora de una denuncia, o la descontextualización como base argumental para una comunicación política eficaz, aunque falaz, será la estrategia de una campaña que deberá definir también, y sin ambages, el qué, dónde y porqué de sus existencias.

Si la gente no se siente parte de las cosas y no se involucra, la inacción será cómplice de la ritualidad en los tiempos de campaña.

Por eso vuelvo a lo del principio: toda estructura política debe comprender la doctrina de la realidad, y asumir el respeto del texto y del contexto.

«No maltrates nunca a mi fragilidad/ Yo seré el abrazo que te alivia», insiste en decir Drexler en su canción: desde la perspectiva del votante esta elección debe pasar no por elegir a quien nos mienta menos, sino quién será capaz, más allá de las vicisitudes cotidianas, para aliviar nuestras necesidades sociales y culturales transformándose «en el abrazo que te alivia.»

Por todo esto la clave parece ser asumir la necesidad de un acuerdo programático ratificador de nuestro rumbo como colectivo: lo demanda la confianza por lo que vendrá.





Daniel MANDURÉ
Ex Edil del Partido Colorado por Montevideo

Volvè Miranda Volvè



Nos equivocamos, es bueno reconocerlo. Llegamos a decir hace algún año atrás que era difícil que una fuerza política pudiera equivocarse tanto en la elección de un cargo con la mayor representatividad. Nos referíamos en esa oportunidad al presidente del Frente Amplio: Javier Miranda. No sabíamos que algo peor estaba por venir.

Miranda, que había derrotado a los candidatos del MPP y del Partido Comunista, quedó en poco tiempo sin respaldo político. Sus decisiones erradas y su perfil tan particular no lo ayudaron. Sus salidas destempladas y los escándalos internos, el más notorio, el caso Sendic, sin duda influyeron.

Un legislador frenteamplista llegó a decir: «Con su salida comenzamos a dar vuelta la página más oscura que ha tenido el Frente Amplio debido a la presidencia de Miranda»

Terminó yéndose por la puerta de atrás.

Pero lo peor aún no había llegado. Después de un breve interinato de Ehrlich, apareció en escena Fernando Pereira, que lucía ambas camisetas, la del Pit Cnt y la frenteamplista.

Todos pensamos que el perfil de apariencia conciliador que mostraba Fernando Pereira en muchos momentos en la central obrera y que contrastaba con el discurso más radical y de trincheras de Abdala, podía hacerle bien a su fuerza política y en ese relacionamiento duro pero a su

vez respetuoso, civilizado y de dialogo, que deben tener necesariamente gobierno y oposición. Pero como decíamos al comienzo, nos equivocamos.

La metamorfosis del novel presidente frenteamplista fue increíble.

Seguramente empujado en alguna medida por ese relacionamiento interno de fuerzas dentro de esa coalición, donde los sectores radicales son amplia mayoría: comunistas, tupamaros y el socialismo ortodoxo gobiernan el frente amplio. No hay lugar para la moderación. El Astorismo es historia. Tal vez también en realidad estemos conociendo al verdadero Fernando Pereira.

Desde el inicio se opuso a todo, hasta encabezando caceroleadas en los momentos más angustiantes y dramáticos que le tocó vivir al país con el covid.

Se opuso a la ley de urgente consideración, incluso antes de conocerla. Nada de lo que el y su fuerza política vaticinaban se concretó. ¿en que quedaron los desalojos exprés, el gatillo fácil o la privatización de la enseñanza? Parecería querer decir «cuando peor mejor».

A veces y de acuerdo a algunas de sus declaraciones parece hasta regocijarse por diversas situaciones por las que debe pasar el país.

Preside una fuerza política que fue incapaz en 15 años de transformar la educación, ni ofrecer una solución al gran tema de la seguridad social. Pero

se oponen a ambas. Como se opusieron a la reforma de Rama y que hoy reconocen como la última gran reforma. Todo está mal, ni un solo acierto para destacar. Esa estrategia extremista, radical y dogmática de mostrar un panorama negro, triste y abominable en todos los aspectos.

Solo resta que en algún momento salgan con la historieta baja y ruin, que utilizaron ex presidentes de decir que descubrieron a niños en algún rincón del país comiendo pasto. Aunque han estado cerca, al utilizar el hambre y ser cómplices de todas las mentiras y el fraude en torno a las ollas populares.

Agazapados esperando cualquier anuncio del gobierno, desde los más importantes a los pequeños para salir a criticar, incluso, si es necesario y utilizando una frase boxística, pegando bajo el nivel del cinturón.

La pandemia, la guerra entre Rusia y Ucrania o la sequía no son pretextos, son una realidad. Quienes gobernaron durante 15 años y en tiempos de bonanza regional y mundial dejaron al país muy complicado.

No todo está bien, esa es la realidad, falta mucho. Hay promesas de campaña que hay que cumplir y si la fuerza mayoritaria de la coalición republicana que gobierna no lo hace, allí debemos estar los colorados y batllistas para recordárselas. Pero de allí a no reconocer nada, a decir que todo está mal... estamos muy lejos de eso. Está bien que la oposición sea dura, firme, crítica, pero también debe

ser responsable, respetuosa, no mentir y presentar alternativas.

Para ganar una elección el Frente Amplio debe convencer al votante de centro, porque al fanático ya lo tiene. Para convencer al voto de centro más pensante, no dogmático no lo va a ganar con el discurso barato, extremista, radicalizado y tremendamente demagógico de Fernando Pereira.

Seguramente ya varios frenteamplistas hasta estén recordando con cariño a Miranda y diciendo:

Volvè Miranda Volvè!

Solo resta que en algún momento salgan con la historieta baja y ruin, que utilizaron ex presidentes de decir que descubrieron a niños en algún rincón del país comiendo pasto. Aunque han estado cerca, al utilizar el hambre y ser cómplices de todas las mentiras y el fraude en torno a las ollas populares.



Aspirina rural

Alvaro Vero

El 15 de Setiembre se trasladó buena parte del Poder Ejecutivo a Villa Constitución con el motivo de inaugurar refacciones en la policlínica de la RAP-ASSE.- El Dr. Julio Flores en «la Prensa de Salto» destaca la importancia para la Villa, Saucedo y Palomas de la «alta tecnología instalada».

En buena hora se apercibió el gobierno de las carencias reclamadas por la población con históricas y desgraciadas experiencias.

Ha habido muertes dudosas y/o evitables, carencia de medicamentos esenciales, horarios de asistencia limitados e incluso omisos, y carencia en las comunicaciones tanto telefónicas como de traslados.-

Es raro que en pocos meses el poder ejecutivo y su presidente dispongan de tiempo para visitar el interior profundo, sorprenden y valoramos el gesto empático a los más postergados de las bondades de la atención médica inmediata.-

Y surge la pregunta de la presencia junto a autoridades de ASSE del porqué en poco tiempo fueron interesados en 2 policlínicas rurales del departamento por fenómenos de estructura edilicia y algún equipamiento cuando lo esencial



son los recursos humanos médicos y de enfermería, la capacitación, la presencia periódica de especialistas, y las comunicaciones tanto en traslados como en telemedicina departamental y no parcial como dan a entender: «...en Belén el año que viene...»dicen.-

Dejan la sensación terminadas las luminarias, claqueos de los que ayer criticaban, del olvido de los fallecidos en circunstancias no aclaradas aún, que es sólo una aspirina para un enfermo de Cuidados Intensivos.-

Sin programas, sin RRHH en calidad y cantidad suficiente, sin evaluaciones o auditorías de los resultados, sin presupuesto que se juega en el legislativo es poco lo que debemos esperar.-

La aspirina sólo se usa para dolores y molestias menores y para bajar la fiebre y como anticoagulante. Derivada de la corteza del sauce se usa desde el 400 a.C. masticando la corteza del sauce y sólo es utilizada para dolores leves y moderados y también con precauciones.-

Es por ello que debemos tener esperanzas moderadas, la pobreza, el desánimo, desocupación, bajos salarios, informalidad, hábitos no saludables, adicciones, bajo nivel de viviendas y otros desajustes sociales como así la falta de acceso a la enseñanza y a la salud hacen que rápidamente las esperas se agoten y sigamos esperando nuevos helicópteros electorales, barcazas y trenes cuando lo que espera la población es seguridad de encontrar un médico que le asista cálidamente con los necesarios recursos y oportunamente.-

Mientras no haya capacitación y el «pienso» necesario y un proyecto a seguir todo será aspirina para un enfermo de CTI.

Jorge Nelson CHAGAS FAUTO
 Licenciado en Ciencias Políticas
 Magister en Historia Política

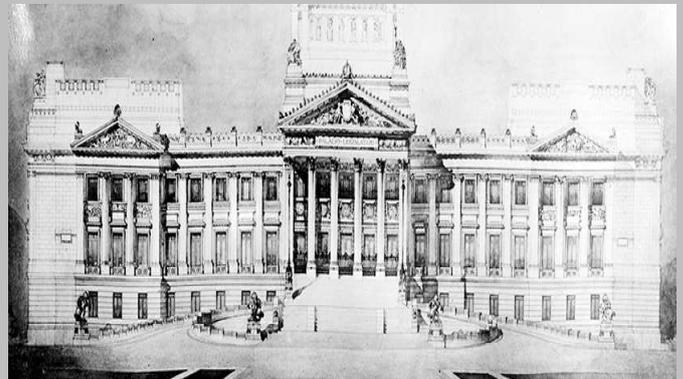


Los servicios de inteligencia más allá de Astesiano

En una carta que José Artigas le envía a uno de sus lugartenientes le informa: «Envié al Tío (Joaquín) Lencinas a espiar a los barcos portugueses». Se preparaba una invasión desde el norte apoyada por Buenos Aires y Artigas lo sabía. Por eso usó a su hombre de confianza, el Tío Lencinas, también conocido

tres armas. Sin duda se perfeccionaron al calor del combate contra los grupos guerrilleros. La información era vital para alcanzar la victoria.

¿Las democracias deben tener servicios de inteligencia para defenderse de quienes desean socavar las instituciones legítimas? Sí, por supuesto. Este no es el problema. El



como Ansina, para realizar esa tarea de inteligencia. (La carta está en el Archivo Artigas).

Según relata Carlos Manini Ríos en sus excelentes libros («Anoche me llamó Batlle», «Una nave en la tormenta» y «La Cerrillada») los dirigentes de las fracciones rivales al batllismo - riveristas, sosistas y vieristas - en los años '20 tenían mucha precaución en sus conversaciones telefónicas, porque a Batlle y Ordoñez le llegaba esa información.

Estos dos ejemplos - se pueden citar otros - sirven para afirmar que el tema del espionaje, tanto en casos de guerra como de intrigas políticas, no es nuevo en absoluto en la historia uruguaya. Uno de los baches históricos es que nos falta conocer al detalle cómo fue la creación del Departamento de Inteligencia y Enlace. Hace tiempo un dirigente colorado me expresó que se trató de una idea de Tomás Berreta para evitar un nuevo golpe de Estado como el de marzo de 1933.

Acaso esa fue la intención inicial, pero es seguro que con el paso del tiempo ese departamento policial monitoreaba a potenciales ¿enemigos? de los gobiernos de turno. Poco sabemos de la historia de los servicios de inteligencia de las

problema es quién decide cuáles son los enemigos. Una cosa es un grupo armado que se mueve en la clandestinidad totalmente por fuera de toda norma legal. Otra son los partidos políticos y las organizaciones sociales, que actúan dentro la legalidad y si bien, pueden ser opositoras al gobierno de turno, no intentan derribar la institucionalidad democrática.

Por eso es vital que los servicios de inteligencia no se involucren en las luchas políticas partidarias o en los conflictos (normales) entre el gobierno y las fuerzas sociales. Las tareas de vigilancia son necesarias como escudo de la institucionalidad, pero no pueden ser armas para desprestigiar, extorsionar, calumniar o intimidar adversarios. Por eso la autonomía de los servicios de inteligencia debe estar limitada muy claramente porque su accionar se desarrolla en forma secreta y la oposición política legal debe poder fiscalizar sus actividades.

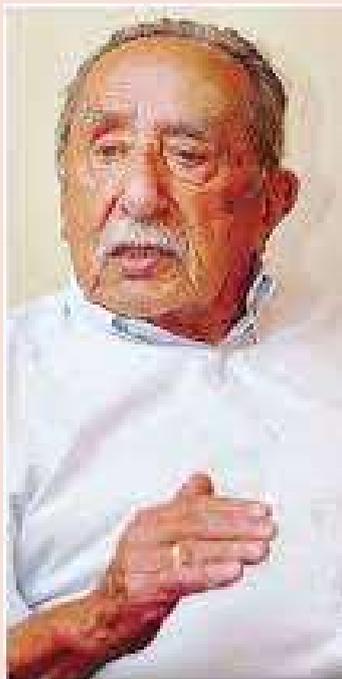
Admito que no es un tema sencillo porque tiene muchas implicancias. Pero si de algo ha servido algún episodio de pública notoriedad es para que podamos reflexionar sobre ello.



Miguel LAGROTTA
Profesor de Historia

En el mes de febrero de 1973 mi vida se resumía a disfrutar los últimos días de vacaciones. Me esperaba el 2º año de liceo. En realidad me pensaba mucho más grande y maduro de lo que a los 13 años en realidad era. Sabía que había una efervescencia política, que todo se había polarizado, incluso en mi familia. Viejos nacionalistas se habían vuelto pachequistas y otros de origen anarquista se volvieron radicales emulando a los guerrilleros de Sierra Maestra. E incluso otros se volvieron batllistas. Así las cosas me preocupación también pasaba, como no podía ser de otros manera que plantel debía tener Peñarol para enfrentar el buen momento del rival tradicional. La verdad era que se estaba gestando un Golpe de Estado que había comenzado con la década de 1960 y la creciente y permanente pérdida de valores democráticos marcaba lenta pero en forma irreversible la caída de la institucionalidad. El primero de marzo de 1972 asume la Presidencia Juan María Bordaberry y Jorge Sapelli la vicepresidencia, ambos electos por el Partido Colorado. El presidente contó con el respaldo de su sector político, el pachequismo y de Unidad y Reforma lista 15. No tenían mayoría parlamentaria y se buscó el apoyo del Partido Nacional. El Partido Colorado había obtenido 13 bancas en el senado y 41 bancas en la Cámara de representantes. El Partido Nacional 12 bancas en el Senado y 40 en diputados y el FA 5 bancas de senadores y 18 en la Cámara de Representantes. Bordaberry realizó una serie de entrevistas con el Presidente del Honorable Directorio del Partido Nacional C/N (r) Omar Murdoch y los principales dirigentes nacionalistas. La mayoría de los blancos que respondía al liderazgo de Wilson Ferreira Aldunate se negaron a colaborar con el gobierno. En cambio sí aceptó el sector herrera minoritario que había llevado adelante la candidatura de del general Aguerrondo. Este acuerdo recibió el nombre de «pacto chico» y permitió al Poder Ejecutivo una frágil mayoría de 50 diputados y 16 senadores. A partir de junio de 1972, la situación general del país era casi comparable a una guerra civil con una andanada muy fuere de acciones del MLN-T. Desde el 9 de setiembre de 1971 el gobierno anterior había encomendado la lucha antisubversiva a las Fuerzas Armadas y se había creado la Junta de Comandantes en Jefe a partir del 17 de diciembre. A partir de esta fecha el protagonismo militar fue creciendo inexorablemente en una suerte de equilibrio inestable entre lo cívico y lo

militar. Algunos hechos del 'período muestran lo dramático de la situación: El 9 de marzo de 1972 la Asamblea General deja sin efecto los decretos del Poder Ejecutivo que fundamentaban las Medidas Prontas de Seguridad. Ese mismo día el Poder Ejecutivo remite al Legislativo un Proyecto de Ley de Seguridad del Estado.



El 12 de abril vuelven a fugarse del penal de Punta Carretas 15 integrantes del MLN-T conjuntamente con 10 delincuentes comunes. El 14 de abril en la mañana son asesinados por comandos tupamaros los policías Delega y Leites, el C/C Ernesto Motto y el profesor Armando Acosta y Lara. Como respuesta en un allanamiento mueren cuatro tupamaros y son detenidos otros cuatro. Ese mismo día el Poder Ejecutivo pide audiencia al Poder Legislativo para suspender las libertades individuales y decretar el estado de guerra interno. El 15 de abril el Poder Legislativo accede a suspender las libertades individuales por treinta días y a decretar el estado de guerra interno con el objetivo de combatir la subversión y al solo efecto del artículo 253 de la Constitución que permite el funcionamiento de la Justicia Militar en lugar de la civil en los delitos de sedición. El 24 de abril es secuestrado el diputado y Presidente de la Cámara de Diputados Héctor Gutiérrez Ruiz, es liberado al día siguiente. El 18 de mayo, día de las Fuerzas Armadas, son asesinados 4 soldados

El Golpe en cámara lenta

que estaban de guardia en un Jeep frente al domicilio del Comandante del Ejército, general Florencio Gravina. El 24 de mayo se ubica dentro de la estancia Spartacus una amplia Tatucera donde se escondían armas y lugar de escondite del MLN-T. El 27 de mayo se libera la cárcel del pueblo de la calle Juan Paullier 1192 los secuestrados un año atrás Carlos Frick Davies y Ulysses Pereyra Reverbel y se detiene cuatro tupamaros. El 12 de junio se inicia un debate entre la CEU (Conferencia Episcopal Uruguay) y el Presidente Bordaberry sobre el trato inhumano que se dan a los prisioneros detenidos por las Fuerzas Conjuntas. El 20 de junio las Fuerzas Conjuntas exhuman el cadáver del peón rural Pascasio Ramón Baez Mena en la estancia Spartacus que había sido asesinado por el MLN al descubrir en forma casual la tatucera. El 10 de julio se promulga la ley 14068 sobre Seguridad del Estado que modifica el Código Penal militar, el Código Penal Ordinario y la Ley de Imprenta. El 26 de octubre el dirigente de Unidad y Reforma, Lista 15 del Partido Colorado. Dr. Jorge Batlle realiza un discurso por Radio y TV en el que se refiere a « la ola de rumores en los cuales el país ha vivido en las últimas semanas. Rumores sobre inestabilidad institucional...una campaña sobre ilícitos económicos, partidos políticos y dirigentes políticos, que han venido a sustituir o reemplazar en la atención pública a la propia sedición» Se refirió además a los procedimientos realizados por los militares en relación a la infidencia. Sostuvo que si los militares lo realizaron por propia iniciativa el hecho revela « falta de disciplina en un lugar donde la disciplina es fundamental» y que «si lo realizaron por consejo de Amodio Pérez, da la pauta que alguna gente puede decir verdad cuando dice que el contacto permanente con algunos ideólogos de la sedición y alguna gente, les ha hecho creer un poco las razones que la sedición aducía para matar oficiales y matar civiles y para secuestrar gente» (...)» si fue por orden superior, entonces tiene que hablar claro» El 27 de octubre, a las 14:50, el Dr. Jorge Batlle fue detenido por las Fuerzas Armadas en el local del diario Acción que dirigía por el discurso que había efectuado el día anterior. Estuvo preso hasta el 20 de noviembre. La consecuencia inmediata fue el retiro del sector quincista del gobierno y pasar a la oposición. El presidente Bordaberry perdió un apoyo fundamental. En tanto la sociedad uruguaya no percibió que la primera fase el golpe de Estado se había cumplido. El verdadero golpe de estado en Uruguay se produce el 9 de

febrero de 1973 cuando los militares toman el poder. La terquedad de los hechos muestra claramente que los mandos del Ejército y de la Fuerza Aérea no obedecen las órdenes del Ministro de Defensa recientemente designado en un intento casi anacrónico del Presidente Bordaberry de detener el protagonismo militar. La Armada Nacional se resiste inicialmente al levantamiento. Un incomprendido Almirante Zorrilla por el presidente Bordaberry fue obligado por él mismo a deponer su resistencia. Lo verdaderamente triste, dentro de varios episodios de distintos actores, fue la evolución del propio Bordaberry que en un principio apoyaba la Constitución, pactó con los militares sublevados aceptando su tutela y en definitiva se puso al frente de la rebelión. Para no extender mucho más como este muy buen resumen de la situación: «En febrero de 1973, muy pocos advirtieron el inminente golpe de Estado que representaba el avance militar. Los políticos, en su mayoría, especulaban con la renuncia de Bordaberry. Wilson Ferreira se sentía estafado con el resultado de las últimas elecciones y buscaba una revancha mediante comicios anticipados. Seregni y buena parte de la izquierda percibían «vientos de fronda» en las Fuerzas Armadas y hacían guiños a algunos uniformados, tanto para no apoyar la continuidad del pachequismo como alentando a los supuestos militares progresistas. Pacheco, quién debía apoyar al presidente que había impulsado estaba cómodamente instalado como embajador en Madrid y sus operadores divididos. Batlle y Sanguinetti entendieron que había poco por hacer e incluso consideraban la posibilidad de exilio a través de la Embajada de Venezuela. Mientras la Armada se plantaba firme pero solitaria e incomprendida en defensa de la Constitución, en el Ejército con la disidencia explícita de al menos cuatro generales, los que tenían mando de tropa estaban en línea golpista. La Fuerza Aérea y la Policía olvidaron su juramento y jugaron a ganador. El Golpe invisible con Bordaberry como porta estandarte había comenzado. Febrero de 1973 fue y sigue siendo para muchos, una verdad incómoda» Ver: Contratapa del Libro «El Golpe de Febrero» Gramajo, Yuri. Israel, Sergio. Planeta. Febrero de 2013.



El último reducto de la República

Al cumplirse hoy, 9 de febrero, 50 años de su resistencia al Golpe de Estado y su heroica defensa de la República y de la democracia, el Contralmirante Juan José Zorrilla ex comandante en Jefe de la Armada, ya merece un monumento destacado.

Nunca es tarde para superar esta omisión de tantos años.

Cuando en febrero de 1973 sectores militares golpistas se levantaron contra los poderes constitucionales, hubo reacciones diversas tanto de la dirigencia política como de la ciudadanía.

Los sublevados que controlaban el Ejército y la Fuerza Aérea, hicieron sentir cantos de sirena a varios sectores políticos de izquierda haciéndoles creer que su rumbo se orientaba hacia establecer una dictadura al estilo del General Velasco Alvarado en Perú.

Así, a la hábil estratagema tejida por los Generales Gregorio Álvarez y Esteban Cristi como también el Coronel Ramón Trabal, hubo reacciones de apoyo desde el Partido Comunista, el Partido Socialista, el Partido Demócrata Cristiano y la central sindical CNT, que se alinearon sin ambages a alentar el levantamiento militar. Incluso el General Líber Seregni en un discurso pronunciado en 8 de Octubre y Comercio con motivo de festejar el segundo aniversario del Frente Amplio, reclamó la caída del gobierno constitucional promoviendo la accesión al poder de los militares golpistas. Sólo algunas honrosas excepciones salvaron a la coalición de izquierdas de la vergonzosa unanimidad. Entre ellas la del Doctor Carlos Quijano que desde su semanario Marcha advirtió sobre los peligros de suprimir un régimen civil por uno militar.

En general, hubo pocos sectores que se pararon firmemente frente al atropello del Ejército y la Fuerza Aérea. El más estridente y efectivo fue el desencadenado por la Armada encabezada por el Contralmirante Zorrilla, que inició la resistencia bloqueando la Ciudad Vieja, aislando algunos puntos neurálgicos para el funcionamiento del país. Además el destructor Artigas estacionado en la bahía, apuntaba con sus cañones a algunos puntos estratégicos de Montevideo.

El heroico alzamiento llegó al límite del enfrentamiento armado con otros sectores de las Fuerzas Armadas, hasta que el Presidente Juan María Bordaberry, que había iniciado negociaciones con los sublevados, le ordenó a Zorrilla deponer la actitud.

Se vivieron horas de tensión en los dos días siguientes llenas de lealtades y traiciones a la Constitución. Bordaberry terminó pactando en Boiso Lanza con los militares el tutelaje de estos a su gobierno vulnerando el ordenamiento institucional.

Ante esa evidencia, y a que algunos oficiales de la Armada lo desobedecieron apoyando al Ejército, Zorrilla se vio obligado a pedir la baja y con él se fue la última esperanza de salvar la República. En su carta de renuncia dijo:

«En el ejercicio del mando con que me honrara el gobierno, he tratado por todos los medios a mi alcance de cumplir personalmente, e inducir a ello a mis subordinados, con el postulado básico del deber militar, de lealtad al orden constitucional, orgullo y fuerza de nuestra República. Ello me indujo a no acompañar declaraciones públicas realizadas por los mandos del Ejército y la Fuerza Aérea, con las consecuencias conocidas. Agotados todos los esfuerzos normales en pro de la legalidad, este Comando cumple con el deber de manifestar que no ha podido lograr que todo el cuerpo de jefes y oficiales participe del mismo criterio. Por lo expuesto, con el mismo valor moral con que enfrentamos esta circunstancia, y entendiendo que ello es favorable a la normalización de la situación nacional, solicito a Ud. Sr. Presidente se sirva relevarme del cargo con que me honrara. Espero que cada uno de los actores de estos sucesos asuma su responsabilidad ante la historia».

Zorrilla fue electo senador por el Batllismo Unido en las elecciones de 1984, en que se restablecieron la democracia y la república a las que tanto defendió.

Vaya hacia él, nuestro recuerdo con reconocimiento.

hubo pocos sectores que se pararon firmemente frente al atropello del Ejército y la Fuerza Aérea. El más estridente y efectivo fue el desencadenado por la Armada encabezada por el Contralmirante Zorrilla, que inició la resistencia bloqueando la Ciudad Vieja, aislando algunos puntos neurálgicos para el funcionamiento del país.

Ricardo J. LOMBARDO

Periodista. Escritor. Contador. Fue Diputado y presidente de Antel. Presidente Ejecutivo de la Comisión Administradora del Field Oficial (Estadio Centenario)





Jorge LEIRANES
Periodista. Escritor

Con el inicio de la década de los 60, la violencia política comenzaba, con celeridad, a adueñarse de la capital, aquellas emboscadas en las que nadie parecía haber pensado antes, iban atrapando al país.

El extravío se iba acentuando, haciéndose cada vez más confuso «...el no siempre claro camino del deber», [para decirlo con las palabras de Batlle y Ordoñez, cuando la Paz de Aceguá].

El caldero comenzaba a hervir, se encendían los ánimos y la ciudadanía comenzaba a salir de su letargo. Habían pasado casi treinta años de la muerte de Julio César Grauert cuando otra vez comenzaba a campar la violencia política en las calles.

Probablemente haya sido, Serafin Billoto Tamaneo -el humilde trabajador que participaba, el 10 de enero de 1961, de una manifestación contraria a la revolución cubana- la primera víctima de agresión política.

Según las crónicas, el sangriento incidente, en el que además, resultaron varios heridos graves, fue originado por «elementos comunistas que interceptaron la marcha, agrediendo con palos y tubos de hierro a los manifestantes».

La policía actuante procedió a la detención de ocho de los atacantes, entre los cuales se encontraba el edil comunista Jaime G. Pérez, todos los que, al correr de las horas recobraron la libertad.

Tres semanas después, el 1º de febrero, otro trabajador Oscar Alonso Pombo, muere tras el atentado de miembros del sindicato tabacalero, por no acatar la medida de paro. Se encontraba Alonso descargando mercadería, junto a sus hijos [uno de ellos menor de edad], en un comercio ubicado en Avda. Italia y Anzani, cuando uno, de dos individuos que caminaban por la vereda, arrojó una bomba al interior del vehículo, provocándole la muerte.

Más adelante, ese mismo año, el jueves 17 de agosto, fue ultimado en circunstancias muy confusas, el profesor de Historia, Arbelio Ramírez, luego de asistir al Paraninfo de la Universidad a escuchar la memorable disertación de Ernesto Che Guevara. Circularon todo tipo de especulaciones respecto a quienes podían ser él o los homicidas. Ramírez había sido colaborador de EL DÍA y EL PAÍS, y hasta de la revista COMENTARIO editada por la embajada de EE UU. Incluso se conocieron testimonios de algunos participantes, que aseguraron reconocer a la víctima, como una de las personas que había reprobado

pasajes de la oratoria. Según el diario EL PAÍS, «luego de haber sido comunista, Ramírez, se había convertido en demócrata, por lo que había sido «señalado para el castigo».

El discurso premonitor

El discurso de Guevara había sido premonitorio de lo que podía pasar en el Uruguay. Con meridiana claridad les dijo a sus acólitos: «Ustedes tienen algo que hay que cuidar, que es, precisamente, la posibilidad de expresar sus ideas; la posibilidad de avanzar por cauces democráticos hasta donde se



pueda ir; la posibilidad, en fin, de ir creando esas condiciones que todos esperamos algún día se logren en América, para que podamos ser todos hermanos... Ya que no en todos los casos sucederá lo mismo, sin derramar sangre, sin que se produzca nada de lo que se produjo en Cuba, que es que, cuando se empieza el primer disparo, nunca se sabe cuándo será el último».

La primera víctima estudiantil

Pero nada ponía coto a la onda expansiva de la violencia, meses después el 5 de mayo del 62, se produce la primera víctima estudiantil [que en la actualidad, intencionalmente se excluye de la penosamente célebre lista de los estudiantes asesinados]

El caldero comenzaba a hervir

Dora Isabel López de Orichio. En la tarde de ese día, unos cien cañeros liderados por Sendic irrumpen en la Confederación Sindical del Uruguay [central sospechada de amarilla, por «priorizar la armonización de intereses de trabajadores y patrones»] mientras se desarrollaba una conferencia de prensa, destrozando e incendiando el lugar. Durante la revuelta alguien efectuó un disparo que hirió mortalmente a la estudiante de enfermería -ajena a los hechos- que viajaba por la acera. La policía detuvo a 86 personas involucradas en el atentado, de las cuales 36 fueron

el país -en cajones rotulados como «objetos de arte»- discos grabados, películas, válvulas de radio, propaganda soviética y, los más extraño y perturbador, varias máscaras antigases para uso en conflictos bélicos.

Consultados, los funcionarios diplomáticos, sobre el uso que pensaban dar a dichos dispositivos, la respuesta fue, «para la práctica de deportes náuticos». Evidentemente, no servían para ser aplicados en el agua; definitivamente, ese no era el destino que se les pensaba dar, lo cual motivaba más intranquilidad a las autoridades.

Simultáneamente, la escalada de violencia seguía su curso, y como es bien sabido que «violencia engendra violencia», llegó la hora en que las «acciones» produjeron «reacciones». Unas tan criminales, injustas y devastadoras como las «primeras piedras».

Octavio Raúl Piriz Cela, un bebé de tan sólo cinco meses, era víctima de cinco mentes asesinas, el 11 de setiembre del malhadado año 62. Hijo de los caseros del club seccional comunista de Yí 1614, murió devorado por las llamas de un incendio originado por el ataque de varios cócteles molotov lanzado por jóvenes radicales de derecha.

Se había ingresado en un ciclo brutal, y las palabras pronunciadas -en esos mismos días, y ampliamente difundidas- por el pastor Martín Luther King, pasaban desapercibidas para los radicales, cegados por el odio.

Había dicho el celebrado activista de los derechos civiles:

«El hombre nació en la barbarie, cuando matar a su semejante era una condición normal de la existencia. Se le otorgó una conciencia. Y ahora ha llegado el día en que la violencia hacia otro ser humano, debe volverse tan aborrecible como comer la carne de otro»

Fragmentos de La Conjura de Cándido y Tartufo
[Edición en desarrollo].



De la enseñanza del aula a los simuladores digitales

Claudio RAMA

Economista. (Dr. ED; Dr. DER.)
 Fue Director del Instituto del Libro,
 Vicepresidente del SODRE y ex Director UNESCO -
 IESALC.



En los inicios la enseñanza fue totalmente práctica y se realizaba en los talleres y ámbitos de trabajo. Muy posteriormente con la aparición de la ciencia como mecanismo de explicación y sustentación del funcionamiento de las cosas y explicación de los problemas, la enseñanza paso a conformarse como la enseñanza de conceptos, teorías y marcos explicativos, se encerró en aulas y se volvió catedrática, con lo cual fue desapareciendo el «aprender haciendo».

Más allá de la excepción del área de salud, y algunos muy limitados casos de enseñanza dual, en general esta pasó a ser teórica. En los últimos años con el reconocimiento de la expansión y obsolescencia del conocimiento, los enfoques curriculares por competencias y la desvalorización de una enseñanza centrada en conocimientos y acumulación de información, se ha revalorizado una enseñanza práctica, con sus múltiples variaciones o bibliotecas como el aprendizaje basado en problemas, la enseñanza por evidencias o el aprendizaje activo. Es parte de un camino muy lento y dificultoso de reconocimiento del paradigma del saber práctico, como teoría del conocimiento, y no meramente para los niveles de formación inferiores, sino para todos los ámbitos, y especialmente en el nivel universitario. Así, todas las instituciones han propendido a una nueva articulación entre teoría y praxis, con la irrupción de una sustitución de aulas tradicionales por laboratorios. Mientras que en el nivel universitario se están reduciendo las clases tradicionales e incrementando las actividades prácticas, en los estudios técnicos y tecnológicos, inversamente se incorporan actividades y aprendizajes propiamente teóricos, produciéndose una compleja confluencia entre esos niveles 5 y 6 en la Clasificación Normativa Internacional de la Educación (CINE). No es meramente un cambio educativo, sino que asistimos a una transformación del trabajo por nuevos escenarios de las tecnologías y los mercados de trabajo. Los profesionales han dejado de ser unos meros teóricos y emisores de instrucciones jerarquizadas, ni los técnicos unos simples «aprieta tornillos» o ejecutores de órdenes de unos generalistas. En este avance de la enseñanza práctica, en los últimos años con la irrupción de la revolución digital, la aparición de la educación virtual, la educación sincrónica por zoom, los multimedia como los MOOCs y la programación y la inteligencia artificial, han comenzado

a irrumpir los simuladores digitales como componentes fundamentales de la enseñanza. Si bien los simuladores se han gestado con las tecnologías analógicas -y desde 1911 se registra la existencia de uso de simuladores en las carreras de enfermería y que se han ido tecnificando y profesionalizando enormemente-, sin embargo, ha sido con la transformación digital desde los años 2000, donde esta modalidad de enseñanza de maniqués analógicos, se está expandiendo.

Ya utilizada en medicina, veterinaria o ingeniería, ahora comienza a mostrar su potencial y su impacto en una



enorme transformación en curso de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Los simuladores didácticos en el escenario digital ya no se concentran en las áreas de salud donde ahora se conectan a computadoras, tienen terminales nerviosas y responden a los medicamentos con cambios en la tensión o en las pupilas entre otras miles de prestaciones, sino que en todas las áreas profesionales y del conocimiento irrumpe la eficiencia de estos recursos de aprendizaje prácticos e inmersivos. Son de hecho computadoras en red con múltiples componentes mecánicos, pero que avanzan hacia ser simuladores totalmente virtuales. Este cambio impacta en las evaluaciones, en las competencias docentes, en la organización curricular y en el propio funcionamiento de instituciones. Aunque estamos recién en los inicios acelerados, ya se visualiza que tanto las instituciones universitarias más innovadoras como casi todas en distinta

proporción, los múltiples laboratorios son el centro de la educación, la cual va abandonando el aula tradicional. Los laboratorios digitales con la incorporación de sistemas de simulación y actividades prácticas, se constituyen en los ejes de las instituciones y de la enseñanza y el aprendizaje. El aula se va relegando e incluso el docente de laboratorio se conforma como nuevo actor protagónico asumiendo la función de coach, mentor o tutor gracias a estos recursos digitales focalizados en el autoaprendizaje activo. Ajustadas a las teorías constructivistas para la

formales de trabajo. En el contexto digital se conforma como un método de enseñanza y de aprendizaje de enorme versatilidad ya que al permitir modificar las variables y diseñar y organizar los ambientes laborales y de tareas profesionales en múltiples situaciones, permite superiores niveles de ejercicio simples creando escenarios complejos, difíciles de concebir en la vida real. Permite pasar de un modelo de enseñanza de un solo caso como hace ya más de 100 años introdujo la Universidad de Harvard como método a una dinámica con multiplicidad de variables y situaciones, incluso aleatorias y cambiantes gracias además a la inteligencia artificial, creando situaciones ficticias y adaptativas asociadas a la propia dinámica de interacción del estudiante con el maniqué o situación, el algoritmo, la máquina de control numérico e informático o el soft en cuestión. (Recordar la película Sully del aterrizaje del avión en el Río Hudson y el tema del simulador de vuelo). La simulación supera incluso los sistemas de prácticas basados en el cuerpo humano que en el pasado implicaban conseguir cadáveres humanos o de animales para los estudiantes, o de personas como conejillos muchas veces de los estudiantes de obstetricia, odontología o fisioterapia entre otros. Hoy se usa en cada vez más campos profesionales y no meramente en medicina, ingeniería, psicología o administración que son donde se han iniciado las experiencias. Estos nuevos métodos en red y en laboratorios se acercan fuertemente a los videojuegos y el Meta verso con los «óculos» de inmersión virtual. La realidad simulada, sin duda carece de las vivencias que hablaba el filósofo Bergson, y podemos discutir hasta la saciedad si se puede aprender a andar en bicicleta, pero crea nuevas sensaciones muy complejas y profundas que cada vez más se van pareciendo a la nueva realidad. No en balde crecientemente hasta se opera a distancia con mejor precisión. Es la otra pata de la mesa, al tiempo que cambia el aprendizaje teórico tradicional hacia el uso de plataformas virtuales, clases en streaming y cursos multimedia, el aprendizaje práctico se instala en laboratorios y simuladores en red. Esta es realmente la transformación educativa necesaria.



Zósimo NOGUEIRA
Comisario General (r)
Convencional del PC por Batllistas

Profesión de riesgo poco reconocida

La inmortal composición mexicana «La Bamba» dice. Yo no soy marinero, soy capitán, soy capitán. Valoriza la jerarquía, el conocimiento, la capacidad de mando.

Así es en todos los órdenes. En nuestra policía esto es cuestionado en su propia interna y avalado por las autoridades políticas. Aunque se diga lo contrario, esto se desprende de cómo son considerados y utilizados los recursos humanos.

Por otra parte, desde hace un tiempo los mandos políticos a poco de integrados a la tarea de seguridad se sienten expertos como si por inducción se pueden adquirir conocimientos y experiencia.

Para muchos, se consideran banales los conocimientos de la policía y no diferencian las capacidades que sus integrantes poseen.

Prevenir, actuar, investigar parecen actividades tan simples que cualquiera lo hace, entiende y se hacen propuestas.

Hemos convivido con la filmografía en donde el policía pasa de héroe a villano con mucha facilidad, en donde la vida ciudadana tiene mayor valor pero la del policía.

La eligió él, para eso le pagan y eso es real.

Pero al momento de diagramar estrategias en materia de seguridad es poco escuchado, predominan y suenan más fuerte las voces de profesiones vinculadas pero foráneas a su interna profesional.

Políticos, abogados, sicólogos, dirigentes sociales, sindicalistas y ahora sociólogos. Todos ven su parcela pero apuntan a un todo que desconocen, no lo viven.

Qué lejos se está de la realidad y que poco se valoriza la capacitación de los policías necesaria u exigida para progresar jerárquicamente.

La sindicalización de la policía ha fomentado la mediatización y dirigentes sindicales apremiados por la afección periodística responden a diversos planteamientos con exposiciones que exceden a sus conocimientos.

Esto se ha constituido en un factor de descrédito del Oficial de Policía y una generalización de la institución que se sostiene únicamente en la laboriosidad, el sacrificio y el riesgo. También se desplaza la tarea y especialidad policía en la creencia de que todo se soluciona con cámaras filmicas y sonoras.

Cruzamiento de datos. Wikipedia e internet desplazan al análisis, a la tarea de campo y a la habilidad para indagar y percibir realidades.

La tecnología es de suma utilidad, casi que imprescindible, pero no lo es todo. Puede ser alterada y direccionada. Es cuestión de

habilidades no por todos desarrolladas. El delito es dinámico, cambiante, quien lo practica esta en el lado opuesto de la mesa buscando debilidades del sistema, sus normas y de la gestión de los operadores de la seguridad. Policía, Fiscales, Jueces.

Siempre está en la búsqueda de tecnología superior.

Cuando se habla de Policía se generaliza en el entendido de que todos tienen idéntica preparación y responsabilidad y no es así.



Desde el punto de vista salarial se ha visto que la lucha sindical apunta y procura beneficios únicamente a los estamentos más bajos. Es una constante.

En SIFPOM el personal subalterno constituye su mayor masa social. Los oficiales afiliados son pocos y no acceden a cargos de dirección.

La oficialidad es catalogada por su dirigencia como la patronal y la masa de subalternos como asalariados y/o empleados despojados de responsabilidad.

Muchos integrantes de la institución incorporaron el concepto de lucha de clases.

Sin desconocer las excepciones; la oficialidad mantiene como fortaleza la verticalidad del mando, mientras que el personal subalterno asume diversas posturas.

En su mayoría se dicen profesionales de la policía pero ante cuestionamiento u exigencias de orden laboral se transforman en empleados, obreros apegados a pautas horarias y tareas específicas.

Por mandato de la ley poseen «Estado policial» el poder coactivo del estado, y simplemente deben considerarse «policía».

Pero acorde a las diferencias académicas unos son profesionales los otros no. Los Oficiales sí, el personal subalterno no. La diferencia académica y de escolaridad arranca desde el inicio.

Para ingreso como personal subalterno se exige ciclo básico y para concursar para el curso de cadete de oficial de policía se le exige bachillerato aprobado.

Para ambas categorías se deben superar pruebas médicas-sicológicas, físicas y académicas.

A nivel secundaria unos y universitaria otros.

Aproximadamente seis meses de preparación funcional para subalternos quienes egresan como Agentes y tres

y en menos tiempo. «La nueva policía, decían» Al llegar al poder la coalición de gobierno hizo énfasis en la profesionalización de la policía, esperemos que esa discrecionalidad para efectuar ascensos no se aplique y se derogue.

Pero de inicio vemos demora y poco empeño en cumplir promesas de campaña con escasa o nula participación de los demás partidos de la concertación, el único responsable es el partido nacional, no hay gestores de unidades identificados con las otras colectividades políticas.

Ahora; con el aval ministerial, quien «dice poseer» estudios sobre seguridad en el exterior elabora planes para nuestro país en base a realidades y legislaciones diferentes. Sin la práctica y el contacto directo con el lumpen, cautiva con su verborragia a políticos que tampoco conocen del delito. Planean el abordaje de las causas.

Soluciones teóricas y proyecciones futuras para un presente en que nos abruma la inseguridad.

Lo escrito no será del agrado de muchos, pero lo sostengo en el trajinar por las calles y continuo dialogo con la comunidad.

Reitero mi asombro por la falta de consideración con los profesionales de la policía. Se habla de lo arcaico y vetusto de los conceptos de viejas policías.

Pero quien viva su presente no puede planificar acciones futuras sin conocer su pasado

Ninguna otra profesión está expuesta a tanto elucubración de improvisados. Si alguien se siente enfermo no se maneja con el enfermero, el auxiliar de enfermería, farmacéutico o yuyero, recurre al médico general, si no resulta concurre al especialista y si es necesario a una junta médica.

Porque razones no se actúa de igual manera en materia de seguridad, con los policías recién egresados, con los mandos medios y aún con los retirados. Una gran mesa de análisis del problema que sea y luego la selección de líneas de acción y el verticalismo de la decisión.

Si no se logra solucionar la seguridad los mandos políticos serán exentos de responsabilidad, de tener éxito recibirán el aplauso y el reconocimiento popular.

¿Porqué razones se duda en la búsqueda profesional de soluciones?

años para los cadetes que egresan como Oficial ayudante, y con otro año obtienen el título universitario de Licenciados en Seguridad pública.

Los cursos de pasaje de grado para ascensos del personal subalterno los capacitan para comandar pequeños contingentes de policías y a realizar todas las tareas propias del grado inmediato superior.

Algo positivo de la administración anterior fue habilitar el ascenso de los sub oficiales a la categoría de oficiales. Curso mediante aprobado.

Tendiendo puentes para una policía integrada sin esa división de clases que algunos persisten en fomentar.

Los cursos de pasaje de grado para el personal superior son de nivel terciario. Siempre con la exigencia de determinado tiempo ocupando el grado que se ostenta.

Para ascensos, cubrir vacantes se compite. Calificación que suma y quita puntos por escolaridad, conducta, antigüedad y diversas aptitudes. Existen tres niveles de oficiales.

Oficiales subalternos, Oficiales Jefes y Oficiales superiores.

No está bueno hacer ostentación de capacidades que involucran al colectivo al que se pertenece; pero es necesario cuando no son visualizadas por quienes toman decisiones y detentan el poder.

En las administraciones anteriores se redujeron grados posibilitando llegar a las máximas jerarquías «a puro dedo»




Fátima BARRUTTA

Diputada PC Batllistas. Fue Edila en Montevideo. Integra la Comisión Técnico Mixta del Frente Marítimo


Marcelo GIOSCIA CIVITATE

Abogado. Periodista. Convencional del PC en Canelones

Ciudad Vieja, Ciudad Libre

¡Ya pasaron 50 años!

Un 9 de febrero pero de 1973, tuvo lugar el verdadero golpe de estado que sumió al país en 13 años de dictadura. Lo del 27 de junio fue el desalojo de las cámaras, pero la avanzada militar sobre la institucionalidad democrática se dio cinco meses antes, en aquel «febrero amargo» tan bien relatado por

declaraciones a favor del quiebre institucional, el vicealmirante Zorrilla tomó la decisión histórica de bloquear el acceso a la Ciudad Vieja con una hilera de ómnibus y atrincherarse allí con sus fuerzas, en defensa de las instituciones.

Con el Ejército y la Fuerza Aérea a favor del golpe, la batalla sería



Amílcar Vasconcellos, que ya hemos comentado y glosado en esta columna.

Los frenteamplistas suelen señalar con dedo acusador a un puñado de colorados y blancos que avalaron la disolución de las cámaras. Pero no es casual que siempre pasen por alto que todos los dirigentes de izquierda de esa época -con la excepción del periodista y director del semanario Marcha, Carlos Quijano- aplaudieron irresponsablemente la sublevación militar del 9 de febrero.

El hecho es (o debería ser) por todos conocido y si no, alcanza con leer dos libros emblemáticos:

«La agonía de una democracia» de Julio María Sanguinetti y «El pecado original. La izquierda y el golpe militar de febrero de 1973», del periodista Alfonso Lessa.

Pero mi intención hoy no es asignar culpas y responsabilidades, sino rendir homenaje a uno de los uruguayos que en aquella oportunidad, siendo colorado y batllista, arriesgó su vida en defensa de la legalidad.

Me refiero al vicealmirante Juan José Zorrilla, que ejercía el mando de la única de las tres armas que se mantuvo fiel a la institucionalidad democrática, la Armada.

Es bueno que quienes creen ciegamente en las mentiras y tergiversaciones desparramadas por el Frente Amplio en los últimos lustros, se enteren de que en febrero, mientras los tupamaros negociaban con los militares en los cuarteles y los dirigentes del FA emitían

desigual, pero Zorrilla no dudó en poner su vida en juego para cumplir con el acatamiento a la Constitución que había jurado.

Y solo la orden en contrario del presidente de entonces, Juan María Bordaberry, lo hizo desistir de una determinación ética que sin duda le hubiera costado la vida.

Por eso, en esa época aciaga se denominó a la Ciudad Vieja «Ciudad Libre», un nombre hermoso que deberíamos evocar, al tiempo que homenajeamos a ese gran defensor de la legalidad.

Jorge Batlle fue encarcelado por los militares en octubre de 1972, por el supuesto delito de advertir públicamente que se venía un alzamiento castrense.

Amílcar Vasconcellos denunció la conspiración con valentía y acuñó la expresión «febrero amargo», que quedó matizada en la historia nacional.

Julio María Sanguinetti renunció a su cargo ministerial y se opuso a la dictadura desde el primer día, (hasta lograr él, en forma protagónica, su caída a través de la negociación y no del enfrentamiento armado, algunos años después).

Y el vicealmirante Zorrilla enaltecido con su coraje la condición de militar. Vaya si merecerá un monumento en la Ciudad Vieja, su maravillosa Ciudad Libre que todos debemos recordar y admirar.

Medio siglo ha pasado

Bueno es recordar cómo sucedieron los hechos, para así valorarlos ya que, ni al lector atento, como tampoco al estudiante de la Historia reciente de nuestro país, puede serles ajeno que, el quiebre de las instituciones democráticas, se gesta en Febrero de 1973. Entonces ocurrió que algunos

violencia de «los iluminados» -de inspiración cubana- que luego supieron beneficiarse de la amnistía y de las normas de convivencia republicana y democrática (contra las que en su momento, se alzaron) trajo desbordes inaceptables -que aborrecimos y rechazamos- excesos propios de



mandos militares, violando su deber de subordinación y obediencia a la jerarquía institucional, desconocieron al Ministro de Defensa Nacional nombrado por el Presidente de la República en ejercicio de su mandato constitucional, iniciado legítimamente luego de las elecciones de 1971. Ello fue así, pese a que se recuerde más fácilmente, la fecha del 27 de Junio de 1973, como la del inicio de la dictadura cívico-militar, que instalada, permaneciera ilegítimamente en el poder por más de once años. En ocasión de cumplirse el 50 aniversario de tan luctuoso hecho, quienes impulsaron el quiebre de la normalidad institucional, creyendo que con la violencia terrorista, robos de bancos, secuestros y asesinatos, alcanzarían el poder e incluso, los que aplaudieron el golpe de Estado, como la CNT y órganos de prensa de filiación comunista, como «El Popular», siguen sin dar muestras de arrepentimiento alguno. Siguen hoy, alentando un relato hecho a su conveniencia e interés, presentándose como si hubieran sido los grandes opositores de los golpistas. Cuando en verdad, sus principales «cuadros» estaban presos desde 1972 o no supieran que, los agremiados de entonces -desde su cúpula- alentaron a los «militares patriotas» a sumarse al desborde contra las instituciones republicanas. Fueron responsables de arengar a obreros y jóvenes estudiantes a hacer frente a los «intereses de la oligarquía». Aquella

quienes detentan el poder estatal sin control alguno...y allí, supieron «mostrarse» casi como los «únicos defensores de los Derechos Humanos» y de los desaparecidos. Su relato, por cierto alejado de la realidad histórica que debiera prevalecer, debe rechazarse enfáticamente, sobre todo, para contribuir a la formación del criterio de quienes no vivieron ese tiempo. Les molesta que se recuerde su complacencia con los Comunicados 4 y 7 de las Fuerzas Conjuntas, donde se establecían las bases del proyecto golpista, porque muchos dirigentes veían en ellos «una esperanza». Felizmente, hemos recuperado la democracia y fortalecido las instituciones republicanas y sus órganos de contralor legal, constitucionalmente establecidos. La alternancia de los diversos partidos políticos en el poder, es una muestra de la fortaleza institucional de nuestra República, así como el funcionamiento de la separación de Poderes del Estado y la más completa libertad de prensa, son elementos que no resultan menores en el concierto latino americano. En tiempos de decaimiento de la comprensión lectora entre nuestros estudiantes, este nuevo aniversario de aquel quiebre institucional, debiera resultar útil para tomar conciencia histórica de la actitud asumida entonces por cada quien, así como para valorar el camino recorrido, desde el restablecimiento democrático hasta el presente.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Músico. Director de Orquesta

«Agenda 2030» cuando el destino nos alcanza

La «Agenda 2030» se aprobó por unanimidad de los 193 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas («ONU»), reunidos en la Asamblea General, en setiembre de 2015. Se trata de un documento «estratégico» que supuestamente tiene como «finalidad» identificar y comprender los grandes retos que enfrenta la humanidad, y a partir de allí, los actores públicos y privados trazarían pautas definitivas para llevar adelante un «mundo más justo, e inclusivo», dejando atrás las «estructuras de confluencias viejas, que son disfunciones de un modelo internacional». Los «avatares» para el «Nuevo Orden Mundial» - ¡aunque son ortodoxamente ateos! -, pretenden incorporar de forma inmediata un modelo político y económico donde por supuesto esté «presente la participación ciudadana» - ¡me refí todo el fin de semana! - en la política fiscal, y en la igualdad, para llevar a una alineación de planes y acciones que transforme la visión, y «cada uno de nosotros, todos, ser actores comunitarios dentro de un marco global». Según «krezan», supondrá contar con «agentes de desarrollo sostenible, a través de líderes cercanos a la ciudadanía». Se trata de «gente conocida, vecinos con buenas referencias, familiares, y llevar adelante políticas compartidas». Traducido al español: ¡personal controlador! Todo ese parloteo... ¿no suena conocido?

La «encíclica» señala que, cada ciudadano podrá adoptar un «compromiso internacional, compartiendo una misión global, y las mujeres disfrutarán más oportunidades estando lejos del hogar, desempeñando un nuevo rol económico, porque poseerá más de la mitad de la riqueza - tendencia que conllevará a una estructura con menos corrupción, menos violencia -, y a través de ellas, una mejor redistribución de inversiones». La «nueva biblia» muestra un paradigma económico, llevando a la existencia de más robots industriales que obreros, más computadoras que cerebros, y más sensores que ojos, y por supuesto más divisas descentralizadas, que Estados. Para ir acomodando las nalgas; existen medidas «sugeridas» a nivel individual, en «pequeñas» cosas, como, por ejemplo, comprar menos carnes, leche y quesos - entre otros productos -, porque «de acuerdo a que se ingiere, se determina el uso de la Tierra, y debemos cuidar el planeta». También, consideran oportuno utilizar bicicletas para desplazamientos, aunque los corporativistas líderes lo harán en últimos modelos, tipo limusina, mientras revuelven con el dedo índice los flotadores cubitos cinco estrellas que piropean el scotch. Asimismo, existirían algunos «pedidos comunitarios»: por ejemplo, evitar viajes a otros países - a menos que

sea por trabajo -, vacacionar manteniendo una «plataforma local cuya acción no pase de 150 km», y la relación laboral «sería oportuna desarrollarla a través de videoconferencias, y teletrabajo». Al parecer, el «último llamado para salvar a la Tierra», es ese año - tontamente le dicen «veinte treinta» -, fecha en la cual se busca llegar a que, el límite de aumento medio en la temperatura global, sea dos grados, para más tarde continuar con «acciones establecidas» hasta alcanzar una especie de neutralidad climática, no



sobrepasando el grado y medio. Naciones Unidas, señala el riesgo de muerte si al llegar 2050 no se logra estabilizar nuestra Tierra, debido a la extensión de hielo del Ártico, los desiertos más amplios, y lo tóxico del aire, incontrolable para el sistema respiratorio. Para «gozar del nuevo paraíso» debemos tener presente dos importantes majaderas propuestas: «no debemos resistimos a los cambios y mantener la mente abierta para aprovechar todas las oportunidades que se abrirán, las cuales se convertirán en una prosperidad compartida dentro de una sociedad inclusiva» ¡demostramos gracias al Señor! -, y en segundo término, esforzamos un poquitín, porque tendremos que ayudar a los gobiernos, los cuales, «para los cambios urgentes a gran escala, invertirán cada año en un Gran Cofre, aproximadamente un 2.5% del PIB Mundial, durante un mínimo de 20 años». ¿Quedó claro? Mandatarios, figuras de la política, empresarios, representantes de organizaciones sociales, culturales, medios de comunicación de ultraizquierdas, y líderes jóvenes «progresistas», están bajo el rótulo «2030 El Gran Reinicio», y pretenden llevar lineamientos para «un mundo mejor», bajo un «nuevo liderazgo mundial», pero a través de una monarquía - ¡aunque «diferente!» - conformada por señores feudales comunistas millonarios - ¡ustedes creían que ser magnate pertenecía solo a derechistas? -, y consulares. Indudablemente no se reúnen para compartir unos estimulantes tragos vasodilatadores etiqueta

afrodescendiente, sino para demoler las instituciones democráticas, terminar con la propiedad privada, y «regularizar una nueva libertad individual», quizá bendecida por el Gran Hermano, y regida por una especie de comunismo fashion, decorado con el lema, «en 2030 no será necesario tener nada personal porque todo será comunitario, pero llegarás a ser un hombre feliz y una mujer feliz», aunque el manifiesto olvide a gays, y lesbianas. ¿Estarán discriminando? La idea, es hacer un «nuevo comienzo» - ¡un poquitín con corte maoísta! -, que,

traducido al español significa «excitar», para borrar de un plumazo el derecho natural, dejar en el olvido nuestras aspiraciones, deseos, conceptos sobre la forma y estímulos valorativos, y por supuesto abandonar las cosas que, con tesón, hemos conseguido a lo largo de nuestra existencia. Por otra parte, la «Agenda 2030» parece buscar y desarrollar un «capitalismo inclusivo», y ese «excelente» proyecto a través de redes, internet, llevaría a la humanidad a consentir seguridad, dejando de lado la libertad, condicionante que, siempre, ha provocado emergencias. Pero, bueno... ¡comeréis shushi! - quizá, made in Wuhan -... y ¡estaréis protegido! ¿Acaso, importa separar dónde concurreste? A fin de cuentas, la libertad «es lo de menos», y el sexo biológico dejará de existir para transformarse en una «voluntad»... así, podrás tener el «Nuevo Contrato Social».

Libertad... ¿bajo «Observatorios»?

Es oportuno señalar que, en el proyecto, se encuentra, «fortalecer la Paz, dentro de un concepto más amplio de libertad» ¿? A decir verdad, el concepto de libertad que tenemos, es claro, con la facultad y el derecho de las personas para elegir de manera responsable su forma de actuar dentro de una sociedad. Por supuesto, elegir correctamente, que implica no mentir, hacer el bien, no entrar en mensajes e información bastardeada, y hacer una política a favor de nuestro país, de nuestra gente. Al parecer, la «libertad» de «Agenda 2030», es reducirla, porque la creación

de «Observatorios» deja claro que, pondrá en lista negra a quienes no comulguen con las tesis del globalismo, y el que sostenga una posición antagónica, o simplemente dude de las tesis empleadas, «será pasible de erosionar la legitimidad, atacar el pluralismo, y se considerará contrario a las instituciones democráticas».

En realidad, lo que «2030» erosionará, será la posibilidad de elegir, decidir dónde ir en nuestro camino, hacia dónde llevar el destino de cada país, y no permitir el poder a las agencias de la ONU, como asimismo a multinacionales, corporaciones, y determinadas ONG's. Cuando se habla de esa «libertad 2030», pregunto: cuándo se enfatiza que debemos tener un pensamiento único para todos... ¿no es mutilar la libertad?, ¿no es antidemocrático, anti pluralista?... y el sentido de «corregir» al que piensa diferente, ¿es libertad? La «Organización de Naciones Unidas» («ONU»), a la cual no se vota sus delegados, ¿qué busca?

¿Marcar las pautas ambientales, económicas, sociales y culturales de cada país? ¿Estamos hablando de una «Agenda 2030» democrática? ¿Fue sometida a referéndum? ... ¡vamos!, ¡ni siquiera tuvo campaña electoral!

Está llevada por una actitud totalitaria, sometiendo la legislación de cada país, y el sistema financiero, al criterio de ese «Documento». Entre otras «cositas menores», ¿qué más busca? ¿Dejar de lado las acciones sanitarias de cada país a la «Organización Mundial de la Salud»? Esa institución está arrodillada ante el Partido Comunista de un país que más ha contagiado al mundo. Se busca trasladar la más grande cantidad de recursos de las clases medias en favor de multinacionales, y mantener el control absoluto en todos los aspectos, tanto naturales, energéticos, industriales, y especialmente el dominio total de la Justicia.

La «Agenda 2030», además está respaldada por el «Foro de Davos», gente siniestra apoyada por una enorme cantidad de medios de comunicación de ultraizquierda, que no se cansan de hablar de «nuevas actitudes para salvar al mundo de un apocalipsis climático», el cual, no tiene evidencia científica. La «Agenda 2030», es un verdadero panfleto, porque, acaso, ¿da seguridad a la propiedad privada, al derecho de oposición, a la libertad ideológica y religiosa?

¿Y elecciones democráticas? Estaba recordando una frase del escritor y político irlandés Edmund Burke: «Para que triunfe el mal, sólo es necesario que los buenos, no hagan nada»



Parlamento: 8 de febrero de 2023

Eduardo Ramón Ruiz

Representante de los trabajadores en el BPS

La reforma jubilatoria en la mira ciudadana

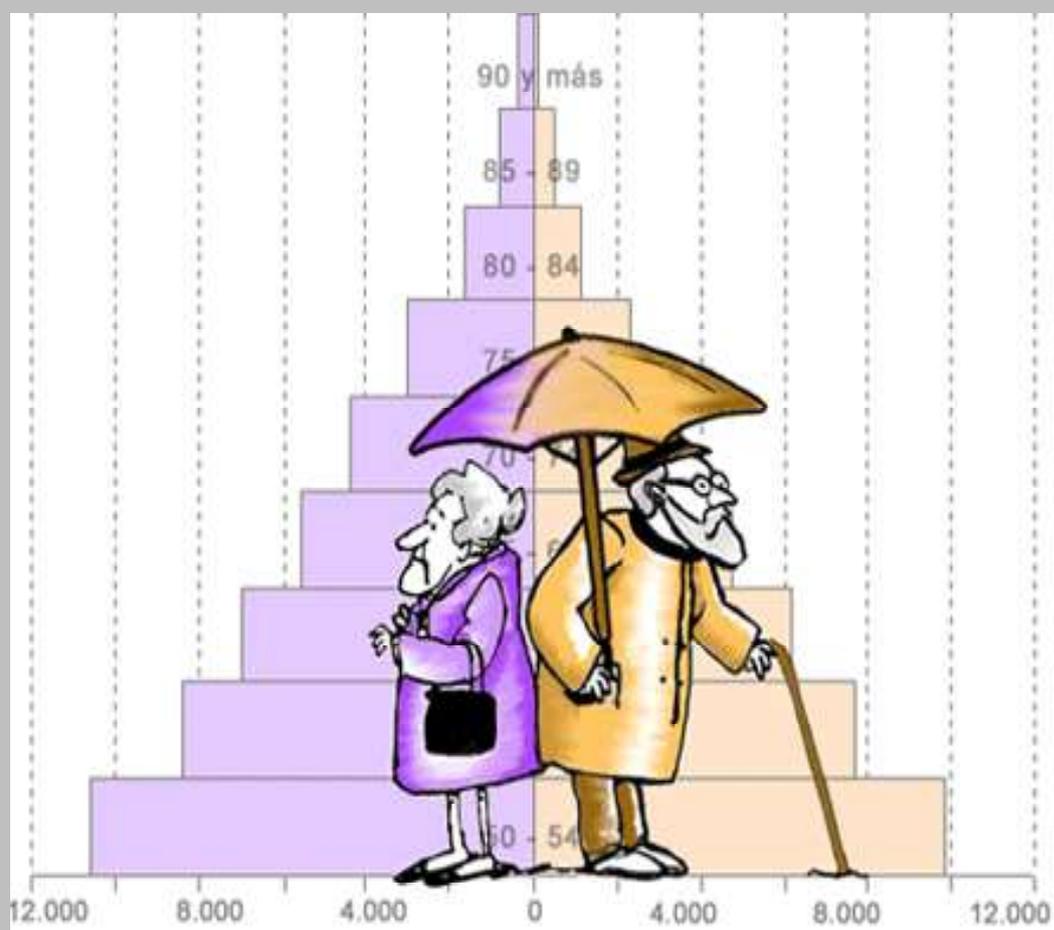
Hay cosas que no se han publicitado mucho, pero la Comisión de Expertos hizo dos encuestas. Una, cuando comenzó a funcionar y, otra, el año pasado, cuando estaba finalizando su trabajo. Estas encuestas están publicadas en la página de la Comisión de Expertos en Seguridad Social, pero yo quisiera solamente mencionar, a cuenta de un estudio más profundo, algunos de los aspectos. Por ejemplo, el nivel de información que hay de la gente sobre el sistema de jubilaciones. Estamos hablando de que casi el 60% de los ciudadanos no tiene información, tiene muy poca información o no tiene nada de información sobre el sistema jubilatorio, o sea que estamos discutiendo una reforma de la seguridad social con muy poca información de los ciudadanos, y eso es un tema peligroso, porque cualquier cambio en seguridad social va a impactar en la vida de la gente. Quizás, cuando esta discusión empezó, podría haberse entendido que recién empezaba a discutirse y que se iba a lograr que en la opinión pública y en la conversación a nivel de los medios de prensa y de la agenda política, este tema se instalara y hubiera más información. Pero esto no cambió, porque este no ha sido un tema prioritario a nivel de la opinión pública, sino que hoy prácticamente estamos acá, en esta sala, discutiendo el futuro de la seguridad social, pero afuera la gente no tiene información. Eso ha sido demostrado, inclusive, por algunas encuestas que se han dado a conocer hace pocos días, de las que surge que más del 40% de la gente está en contra de esta reforma, aún con poca información. Hay aproximadamente un 30% que no tiene conocimiento sobre la reforma, y solamente un 20% que dice que está de acuerdo. Esa es la realidad que tenemos, y a nosotros, como representantes de los trabajadores, nos interesa qué es lo que piensa la gente, no solamente el debate técnico, el debate teórico de las cosas que se están discutiendo en esta sala, sino también las necesidades y las dificultades que los trabajadores y trabajadoras, jubilados y jubiladas, y aún aquellos que no están integrando el sistema de seguridad social, están necesitando. Hay un tema que tiene que ver con la confianza que se tiene sobre el BPS y sobre las AFAP, porque en ese

conocimiento que hay dentro del sistema de seguridad social, en Uruguay tenemos un sistema mixto, en el que participan el BPS y las AFAP, más allá de que hay otros subsistemas que representan una porción muy pequeña del universo total. El BPS tiene una cobertura que llega casi al 90% y el resto de los subsistemas solamente un 10% aproximadamente

sabía que había una comisión de expertos discutiendo sobre el futuro de la seguridad social.

También hay posiciones muy claras sobre el tema del aumento de la edad de retiro. El 78% está en contra del aumento de la edad de retiro. Que yo sepa, ningún partido, por sí solo, tiene el 78% de la población. Quiere decir que esta opinión que tiene la población

el Partido Nacional, significa un 75%; en el Partido Colorado, un 62%; en Cabildo Abierto, un 97%; y entre los que votaron anulado o en blanco, un 74%. Cuando se le preguntó a las personas a quién habían votado en el balotaje, entre quienes habían votado al doctor Lacalle, un 73%, y entre los que votaron a Daniel Martínez, un 84%, es decir que la mayoría de los



está cubierto. Resulta que cuando se mide la confianza que se tiene entre el BPS y las AFAP -a esto nos vamos luego-, tenemos que más de la mitad de la gente que fue encuestada -esto es una muestra; supuestamente se puede proyectar a nivel de la población- confía en el BPS y, a diferencia de lo que ocurre en el BPS, con respecto a las AFAP, el 62% tiene poca confianza o ninguna confianza en el régimen privado.

En esa encuesta también había poco conocimiento de que había funcionado una comisión de expertos. Un 62% no

sí solo, tiene el 78% de la población. Quiere decir que esta opinión que tiene la población atraviesa a todos los partidos políticos. El 78% opina que debe dejarse la edad en los 60 años, y un poco más de un 20% está de acuerdo con el aumento de la edad de retiro.

En esta encuesta se hicieron varios cortes: por situación económica, por nivel educativo, por situación geográfica, pero también por simpatía desde el punto de vista político ideológico. Ese 78% en los votantes del Frente Amplio representan un 85%; en

ciudadanos, en este caso, en general un 78%, pero en particular en algunos colectivos, teniendo en cuenta la filiación o la simpatía política, opina que no hay que aumentar la edad de retiro. Inclusive, el presidente de la República coincidía con esta opinión que tiene la mayoría de la gente, cuando dijo que no iba a cambiarle las reglas de juego a los que estábamos o los que estamos en actividad.